

# INTRODUCCIÓN

**Una de las muchas satisfacciones que adornan el desempeño de la Medicina Familiar es el de la convivencia con la insuficiencia de conocimientos, siempre mejorables. Esta facilidad para descubrir las propias carencias, y para solucionarlas con esfuerzo, acompaña al médico y la médica de familia durante toda su vida profesional y constituye un eficaz antídoto frente al aburrimiento. Para ese profesional atareado pero siempre inconformista, que solo sabe que no sabe, o que, por lo menos, sabe menos de lo que debiera, va dirigido este manual.**

La atención al paciente que consulta por sintomatología ocular es una de esas áreas en la que es fácil que un médico de familia formado pueda sentirse incómodo. El propósito de este texto es ayudarlo a afrontar su manejo con un coste de tiempo asumible. Pero también es importante que se enfoque a sus necesidades y contemple la limitación de sus posibilidades diagnósticas. Consiste, por tanto, en hacer lo máximo posible con un consumo de recursos limitado. Se ha partido de los motivos de consulta tal como los formulan los pacientes. Se ha prestado especial atención al partido que puede ser extraído de una anamnesis cuidadosa y dirigida, y a la utilización de pruebas diagnósticas sencillas, a veces muy olvidadas. Para facilitar este empeño se ha recurrido a abundantes fotos, gráficos y tablas. Existen muchos textos de gran calidad dirigidos a la enseñanza de la oftalmología, pero no tantos que se centren en responder las preguntas que preocupan al médico de Atención Primaria.

Por consiguiente, no encontrará el lector en estas páginas explicaciones sobre el manejo de la lámpara de hendidura, actualmente fuera de las posibilidades diagnósticas al alcance del médico de familia. La técnica de la fundoscopia directa, aunque asumible, requiere de un entrenamiento prolongado que puede adquirirse con dedicación. No obstante, se establecen indicaciones sobre su realización e interpretación, e incluso imágenes que ilustran sus hallazgos. Aun así, se considera que en ocasiones habrá que tomar decisiones sin poder contar con su concurso y se revisa la forma de afrontarlas.

Los motivos de causa oftalmológica por los que consultan los pacientes en Atención Primaria son en muchas ocasiones patologías banales. Pero entre ellas se esconden, y a veces no resulta fácil descubrirlas, entidades preocupantes que pueden comprometer la funcionalidad del ojo si no se desenmascaran con diligencia. Por ello conviene repasar aquellos síntomas y signos de alarma, habitualmente nominados con el anglicismo *red flags*, que alertan sobre la posibilidad de patología grave. A lo largo del texto se repasan poniendo especial hincapié en su utilización y significado.

Por último, señalar que el firmante de este prólogo ha tenido la inmensa satisfacción de coordinar para este proyecto a un conjunto de médicos (casi todas médicas) de familia jóvenes, quienes le han soportado con infinita paciencia como tutor durante su formación. Y ha podido comprobar que el camino que emprendió hace ya muchos años, ya finiquitado, continúa mejorado. Pero eso es otra historia...

Antonio Trueba Castillo